

Book Review

Sabrina S. Laroussi*
Virginia Military Institute

Guadalupe Pérez-Anzaldo. 2014. *El espectáculo de la violencia en el cine mexicano del siglo XXI*. México, D.F.: Ediciones Eón.

Este libro sobre la violencia en el séptimo arte mexicano del presente siglo revela la autoridad de Guadalupe Pérez-Anzaldo, nacida en México y profesora en la Universidad de Missouri, en temas y contenidos relacionados con el crimen, la tirantez y la crueldad que tanto han caracterizado la identidad mexicana. El título del volumen es retórico, ya que la autora recurre a dos oxímoron, *espectáculo* y *violencia*, que combinan incuestionablemente lo lúdico con lo terrible, lo cómico con lo trágico, para sugerir, en definitiva, la banalidad del crimen. Dicho binomio grotesco establece el tono del trabajo y prepara al lector para embarcarse en una investigación por las entrañas de la historia de la violencia y el cine mexicanos.

Después del prólogo de la historiadora Selfa Chew-Smirthart y de una genial introducción de Pérez-Anzaldo, que sirve de anticipo breve y conciso de su pesquisa, el volumen se divide en seis capítulos. Cada apartado se abre con un epígrafe relevante y revelador que deja al lector con ansia de descubrir el contenido de las páginas que siguen. Así, en “La violencia en la historia de México”, la autora hace un recorrido por los períodos más conflictivos y sangrientos de esa historia, desde las prácticas de los aztecas hasta la guerra contra el narcotráfico, pasando por acontecimientos tan trascendentales como la Revolución Mexicana y la masacre del 2 de octubre de 1968, a los que añadiríamos la desaparición de los cuarenta y tres estudiantes de la Escuela Normal Rural de Ayotzinapa, estado de Guerrero, trágico suceso que tuvo lugar pocos días después de la publicación del libro de Pérez-Anzaldo.

El capítulo dos, “Violencia y censura en el cine mexicano”, aborda la industria cinematográfica y los medios de comunicación en México y su sometimiento al servicio del Estado bajo la administración de distintos gobernantes, desde Porfirio Díaz en el siglo XIX hasta el actual Peña Nieto. Se destaca, por ejemplo, el apoyo incondicional del “duopolio televisivo en México,

* Sabrina Laroussi es Assistant Professor en el departamento de Lenguas y Literaturas Modernas, VMI, Lexington, Virginia. Sus investigaciones abarcan la violencia, el narcotráfico y el grotesco en las culturas contemporáneas de Latinoamérica y la Península Española. Email: laroussiss@vmi.edu.

Televisa/TV Azteca” (pág. 58) a ciertos mandatarios como Felipe Calderón. Pérez-Anzaldo también se refiere en esta sección a las diferentes leyes y épocas de censura por las que pasó el celuloide mexicano, así como algunas cintas emblemáticas que marcaron su trayectoria.

El tercer capítulo, “Teorizaciones: la diversificación de la violencia”, está dedicado a la metodología que se aplicará en el análisis crítico de tres cintas en los últimos capítulos. La investigadora hace una labor impecable al desglosar el término en cuestión, la violencia, a través de la historia y desde una perspectiva multidisciplinaria, explicando cada conjetura con escurpulosidad y valiéndose de una pléyade de pensadores de la talla de Abelardo Villegas, Johan Galtung, Edward W. Said, Michel Foucault, Judith Butler y Marcela Lagarde de los Ríos, esta última artífice del término “feminicidio” que alude a la violencia genérica brutal que martiriza a las mujeres en Ciudad Juárez.

Teniendo en cuenta el objeto del estudio, Pérez-Anzaldo elige de manera empírica los siguientes filmes, haciendo hincapié en su tendencia temática, narrativa y cinematográfica: *Conejo en la luna* (2004) del director Jorge Ramírez Suárez, *Casi divas* (2008) de Issa López y *El infierno* (2010) de Luis Estrada. El cuarto capítulo, “La vulnerabilidad del cuerpo ante la violencia del Estado en *Conejo en la luna*,” refiere a la violencia que engendra el poder estatal. Resulta muy acertado el nexo establecido entre el trabajo de Judith Butler, *Precarious Life: The Powers of Mourning and Violence* (2004), y la represión del Estado representada. La quinta sección, “El espectáculo mediático de la violencia genérica en *Casi divas*”, celebra el hecho de que una cineasta forme parte del elenco de directores compuesto mayoritariamente por hombres. Aquí, la mujer es la absoluta protagonista y la película pasa revista a las diferentes formas de violencia que ella padece, con especial mención de las maquiladoras.

Pérez-Anzaldo echa el broche final a su libro con “*El infierno* de la narcoviolenca en México”, donde explora el crimen y la narcoviolenca en todos sus pormenores: la violencia de género, el sicariato y la frontera como cosmos de terror. La autora invoca también en su análisis la *narcorreliión*, una asombrosa transgresión al catolicismo. Apunta que, curiosamente, para su producción *El infierno* recibió dinero del gobierno mexicano, hecho que no impidió que el largometraje se convirtiera en una crítica feroz hacia la situación sociopolítica del país. De ahí su famoso eslogan de estreno, que coincidió con el Bicentenario de la Independencia y del Centenario de la Revolución Mexicana: “México 2010. Nada que celebrar”.

Este análisis se presenta como interdisciplinario, ya que aborda los Estados Unidos Mexicanos desde distintos ángulos y expone el contexto histórico y sociopolítico que ha llevado a una extensa producción cinematográfica sobre la temática de la violencia.

Alabo la publicación de *El espectáculo de la violencia en el cine mexicano del siglo XXI* que nos brinda un panorama crítico de la violencia en México y su intrínseca relación con el cine, para así lograr que el “arte, cultura y política se den la mano” (pág. 214). Esta obra sin duda constituirá una referencia indispensable para toda futura investigación de la historia contemporánea de México.